

CASAS, Ana y FORNÉ, Anna (edas.)  
(2022)

## PENSAR LO REAL. AUTOFICCIÓN Y DISCURSO CRÍTICO.

Madrid/Frankfurt am Main: Iberoame-  
ricana/Vervuert.

Una reseña de:

RAÚL MOLINA GIL

Universidad Iternacional València

[molinagilraul@gmail.com](mailto:molinagilraul@gmail.com)

Las profesoras e investigadoras Ana Casas y Anna Forné han coordinado el volumen colectivo *Pensar lo real. Autoficción y discurso crítico* en el que dieciocho investigadores e investigadoras interrelacionan lo autoficcional con el análisis de los discursos críticos contemporáneos. Con el objetivo de alejarse del habitual compendio de estudios independientes, Ana Casas asienta en el texto introductorio (“El falso solipsismo de la autoficción”) unos presupuestos teóricos que funcionan de marco común para cada uno de las investigaciones posteriores. Frente a los estudios centrados en el sujeto, afirma Casas, se focaliza en la “pasión de lo real” (Badiou, 2005) y la “pasión de autor” (Casas, 12). En la contemporaneidad, esta concepción sostiene que la literatura no crea ficciones que parecen realidades, sino que construye realidades que parecen ficciones (Sibilia, 2008: 223) y que una de las figuras fundamentales en este proceso es la del narrador autoficcional. Tal es el poder de la ficción, por tanto, que la realidad queda deslegitimada: Badiou habla de una “sospecha” (2005), Zizek de una “virtualización” (2002) o, más atrás, Baudrillard de un “simulacro” (1978), podríamos añadir. Incluso, este cuestionamiento alcanza la neurociencia o, por qué no, la física cuántica: si la ciencia exacta por excelencia, de base matemática, es incapaz de generar certezas (como sucede en ciertas áreas empíricamente indemostrables de la cuántica, aunque matemáticamente predecibles), ¿cómo siquiera podemos plantearnos la necesidad de imitar la inestable e incognoscible realidad a través de la no menos inestable e incognoscible literatura?

Para Ana Casas, en el discurso autoficcional la problemática figura del autor (y, por tanto, su relación con lo real) bascula entre las teorías po-

sitivistas (el autor como persona) y las nociones bartheanas y foucaultianas del autor como un fenómeno textual y discursivo (Casas, 14)<sup>1</sup>. Así, en este volumen, la autoficción es planteada siguiendo estos últimos presupuestos y, por tanto, como un terreno de reflexión metaliteraria, pues exhibe su propio proceso de construcción y elaboración poniendo en el centro al autor debidamente desenmascarado, amparándose en la noción de “de-facement” de Paul De Man (1991), utilizada por Julio Prieto (2019). En este espacio de conflicto y problematización, el yo, afirma Patricia López-Gay, reconstruye las ruinas de una realidad abiertamente permeable a la ficción (2020: 38). Como en las reflexiones de Benjamin, la cuestión no es tanto la ruina en sí, ni siquiera la causa de la misma, como la búsqueda del camino que pasa a su través: ese espacio *entre*, que podría ser, en nuestro caso, el lugar exacto de intersección entre la autoficción y el discurso crítico. Al cabo, la finalidad del libro es “abordar la dimensión crítica de la autoficción, basada en la articulación del yo con lo real, todavía poco estudiada [...] observando cómo el giro subjetivo que afecta a buena parte de las producciones actuales permite pensar en la transmisión del conocimiento histórico, social y político como una experiencia fundamentalmente del sujeto” (Casas, 16).

Para dilucidar estas cuestiones, el volumen se divide en tres grandes apartados. El primero de ellos, “Herencias y (dis)continuidades ideológicas”, está conformado por cinco estudios sobre las postmemorias, centrados en el ámbito latinoamericano. En el primero, Magdalena Perkowska compara la novela guatemalteca *Ita*, de Mónica Albizúrez, y

la uruguaya *La expansión del universo*, de Ramiro Sanchiz, ambas de 2018. Los narradores autoficcionales son dos adultos que han vivido experiencias traumáticas infantiles, vinculadas con lo político, que reabren las sendas de la memoria a través de la visión de algunas fotografías (“un analogon perfecto”, según Barthes [1972]), lo que permite a Perkowska reflexionar sobre la construcción de realidades autoficcionales. La recuperación de unas fotografías es el núcleo, también, de *Mi papá alemán. Una vida argentina* (2018), estudiada en el segundo capítulo por Kristine Vanden Berghe y Rahel Teicher. A la imagen, ahora, se suman los “relatos recibidos”, según la terminología de Viart, que van conformando una autoficción que es, al cabo, una búsqueda de la identidad familiar y de la violencia heredada. El tercer artículo aborda las películas de Andrés di Tella, en las cuales, destaca Anna Forné, también existen objetos y materiales de archivo que son incorporados a la ficción (postales, cartas, vídeos, etc.) y que permiten acceder a una reflexión sobre la historia individual/familiar y la historia nacional de Argentina. *La televisión y yo* (2003), *Fotografías* (2007) y *Ficción privada* (2019) son los filmes en los que focaliza Anna Forné con el fin de analizar “las construcciones y puestas en escenas del yo en relación con la apropiación, el reciclaje y el montaje de los materiales de archivo con los que están armados los documentales” (Forné, 71). Finalmente, Nicolás Licata y Lorena Amaro estudian en dos textos diferentes, aunque complementarios, la obra de Victoria Gerber Bicecci. Licata, con un característico estilo propio en primera persona, elabora un sugerente análisis sobre *Conjunto vacío* (2015) a partir de

1. Señalamos con el nombre del autor y el número página las citas extraídas del texto reseñado. Para otras referencias, utilizamos el sistema indicado por *Kamchatka. Revista de análisis cultural*. Todas las referencias pueden consultarse en el apartado bibliográfico final.

las teorías de la obra abierta de Umberto Eco. La lectura de Licata es profunda y excede la propia novela para proponer cuestiones sobre la comprensión general de la autoficción actual: “Al trocar la univocidad del significado por la sugerencia de varios significados posibles dependientes de la sensibilidad de cada receptor, las obras más abiertas no harían sino responder a esta confianza perdida en la capacidad de entender y, por ende, también de representar, exactamente, el mundo circundante” (Licata, 103). Por su parte, Lorena Amaro analiza la relación entre usos lingüísticos y la conformación identitaria del personaje de Verónica en *Mudanza*, siempre desde el cruce entre lo político y la autoficción: “Gerber empuja la ficción crítica hacia la indeterminación y el afuera del lenguaje, a lugares que ya no son el del tú y yo, sino el de lo siempre otro” (Amaro Castro, 123).

Bajo el título “Lugares de enunciación y disidencia sexual” son presentados los siete estudios del segundo bloque, que articulan una crítica al sistema heteropatriarcal a partir de la autoficción como herramienta de análisis de la propia alteridad y de la pertenencia a una comunidad otra (Casas, 20). El primer trabajo, de Jordana Blejmar, se centra en *Las malas* (2019), de Camila Sosa Villada, una historia en la que el yo travesti de la autora reformula lo público y lo privado, las relaciones entre *yo* y *nosotres*, a partir de la confluencia y la variedad genérica<sup>2</sup>. También la autoficción trans es estudiada por Julio Prieto en el siguiente texto, aplicada a *El affair Skeffington* (1992), de la argentina María Moreno. El objetivo del autor, aquí, es mostrar los mecanismos de invisibilización de lo

*queer*, lo trans y lo femenino en el sistema literario, excediendo la propia novela y señalando hacia el propio sistema patriarcal. En el siguiente, Alfredo Guzmán Tinajero aborda los “cómic del yo” (Guzmán Tinajero, 168) de la chilena Marcela Trujillo y de Femimutancia, cuyas historias orbitan sobre la maternidad y la sexualidad. Las autoficciones vehiculan reflexiones sobre la obesidad y sobre lo no binario y, por consiguiente, sobre la representación y construcción del cuerpo como dispositivo de ficcionalización del yo, que permite cuestionar la normatividad corporal. Un trabajo más general es el de Mario de la Torre-Espinosa, “Enunciación gay en la escena autoficcional española”. El artículo es uno de esos textos fundacionales que recoge y recopila los principales hitos del ámbito de estudio señalado en el título, en una suerte de arqueología que viaja hasta los 80 y que se desarrolla hasta el presente, con Borja Ortiz de Gondra o Sergio Blanco como últimos referentes. En el siguiente, Gilberto Daniel Vásquez Rodríguez estudia *El amor del revés* (2016) y otras novelas autoficcionales de Luisgé Martín, centrándose en la problemática entre “los actos escriturales imantados por la rememoración, la confesión y la condición de verdad, con los actos de escritura *proprios* de la imaginación o la ficción” (Vásquez Rodríguez, 207). El último de la sección es del especialista en narrativas audiovisuales, Iván Gómez, que centra la mirada en las recientes series *By Ana Milán* y *Maricón perdido*, ubicando ambos productos en el contexto actual de transformación absoluta de los productos audiovisuales por las plataformas *online*.

Finalmente, seis estudios conforman la tercera

2. Quisiéramos destacar que en algunos de los artículos se siguen las normas del lenguaje inclusivo, como la que aquí se indica, como un medio de expresión crítica desde lo lingüístico hacia el sistema patriarcal, lo que añade un componente de compromiso por parte de las investigadoras participantes del volumen.

y última sección: “Posturas de autor/a y posicionamientos ético-políticos”. Los textos aquí reunidos tienen en consideración lo que Tisseron denominó “extimidad”, es decir, “la exhibición de la personalidad, algo que afecta de lleno al autor, en la medida en que la autoficción puede interpretarse como la formulación de una pregunta que queda sin responder: la persona biográfica o la figura textual” (Casas, 24). En el primero, Meri Torras analiza *La insumisa* (2020), de la Premio Cervantes Cristina Peri Rossi, y algunas obras recientes de Flavia Company, en las que ella “ha dejado de existir como autora en la cubierta de sus libros o incluso en algunos de sus artículos, a cargo de personajes de su obra anterior” (Torras Francés, 254). En “Sumisión o estrategia: autor-ficciones en *Malas palabras* (2015), *Lectura fácil* (2018) y *Últimas tardes con Teresa de Jesús* (2020), Aina Pérez Fontdevila focaliza en la desobediencia y la insumisión con respecto a los cánones de género en la narrativa de Cristina Morales. El siguiente, de Javier Ignacio Alarcón Bermejo, se centra en la postura literaria y el *ethos* autorial de Clara Obligado a partir de las ideas de Meizoz sobre la “postura literaria” (Meizoz, 2007) y de Maingueneau sobre el *ethos* (2016). Partiendo de la base de que la construcción del perfil del autor es dialéctica y de que las acciones del individuo detrás de la imagen son tan relevantes como el contexto social y cultural, Alarcón Bermejo analiza el posicionamiento de Obligado dentro de lo que Bourdieu denominó “campo literario” (2006) a partir de la construcción de lo autorial en su obra narrativa. A continuación, Patricia López-Gay disecciona las tecnologías del yo en el tránsito político al nosotros a partir de *Clavícula*, *La lección de anatomía* y *Parte de mí*, de Marta Sanz, que plantean un original acercamiento al “resurgir del ímpetu dual de autocuidado y autoconocimiento”

(López-Gay, 300). En el siguiente estudio, Mauricio Tossi ofrece un análisis de la otredad en clave autoficcional en la dramaturgia argentina contemporánea. Frente al reduccionismo identitario, Tossi profundiza en la construcción de la otredad desde lo comunitario al visitar el conflicto de Malvinas y la experiencia del travesti en *Museo de Miguel Ángel Boezzio* (1998), de Federico León, y *Carnes tolendas* (2009), de María Palacios, y nos ofrece herramientas de análisis para un corpus activista centrado en las relaciones con el otro, que bien merece ser ampliado en futuros acercamientos. El último estudio del volumen lleva la firma de Manuel Pérez Jiménez, quien disecciona desde la autoficción la más reciente dramaturgia de Fernando Arrabal, en la que el autor viaja a acontecimientos de su pasado autobiográfico, a partir de los códigos del surrealismo, para explorar sus consecuencias más allá de lo puramente personal.

En definitiva, *Pensar lo real. Autoficción y discurso crítico* ofrece unos estudios de notable profundidad investigadora que demuestran la importancia de lo autoficcional en el conjunto de literaturas hispanas y que contribuye a tender puentes entre la escritura española y la latinoamericana en su conjunto. El volumen viene a complementar una línea de investigación que Ana Casas ha ido enriqueciendo en los últimos años con estudios propios y con diferentes monográficos, que han contribuido a la ampliación del corpus de textos autofccionales y a la consolidación de un aparato teórico, fundamental para acercamientos como el aquí reseñado. Hablamos, por ejemplo, de los monográficos “Autoficción y discurso crítico: articulaciones del yo con lo real en la cultura hispánica contemporánea”, en *Pasavento. Revista de estudios hispánicos* (vol. 10, núm. 1, 2022) y “Autoficción, discurso político y memoria histórica”, en *Letral*.

*Revista Electrónica de Estudios Transatlánticos de Literatura* (núm. 23, 2020). Muchos de los textos del volumen de *Pensar lo real* estudian narrativas absolutamente actuales, un claro indicador de la vitalidad de las literaturas del yo y de las seguras continuidades investigadoras que ello faculta. El objetivo final, para Ana Casas, es profundizar en la redefinición de la relación entre el autor y lo real, fuera del lugar tradicional de privilegio ocupado, lo que expresa “la ambivalencia entre la *ideología del texto*, como la definiera Foster (con la muerte del autor como consecuencia), y la pasión de lo real (y del autor) a la que se refiere Zizek como un modo de seguir recorriendo caminos para la comprensión de ese otro que está más allá de nuestra propia individualidad” (Casas, 26). Es en este espacio *entre* por donde transitan los textos de *Pensar lo real* y por donde van transitando las investigaciones contemporáneas sobre la autoficción.

**BIBLIOGRAFÍA:**

- Badiou, Alain (2005). *El siglo*. Buenos Aires: Manantial.
- Bartes, Roland (1972). *La semiología*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Baudrillard, Jean (1978). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Bourdieu, Pierre (2006). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Casas, Ana y Forné, Anna (eds.) (2022). *Pensar lo real. Autoficción y discurso crítico*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- De Man, Paul. “La autobiografía como desfiguración”. *Suplementos Anthropos*, 29 (1991): 113-118.
- López-Gay, Patricia (2020). *Ficciones de verdad. Archivo y narrativas de vida*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Prieto, Julio (2019). “Todo lo que siempre quiso saber sobre la autoficción y nunca se atrevió a preguntar (con una lectura de Mario Levrero)”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 90: 219-242
- Sibilia, Paula (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.